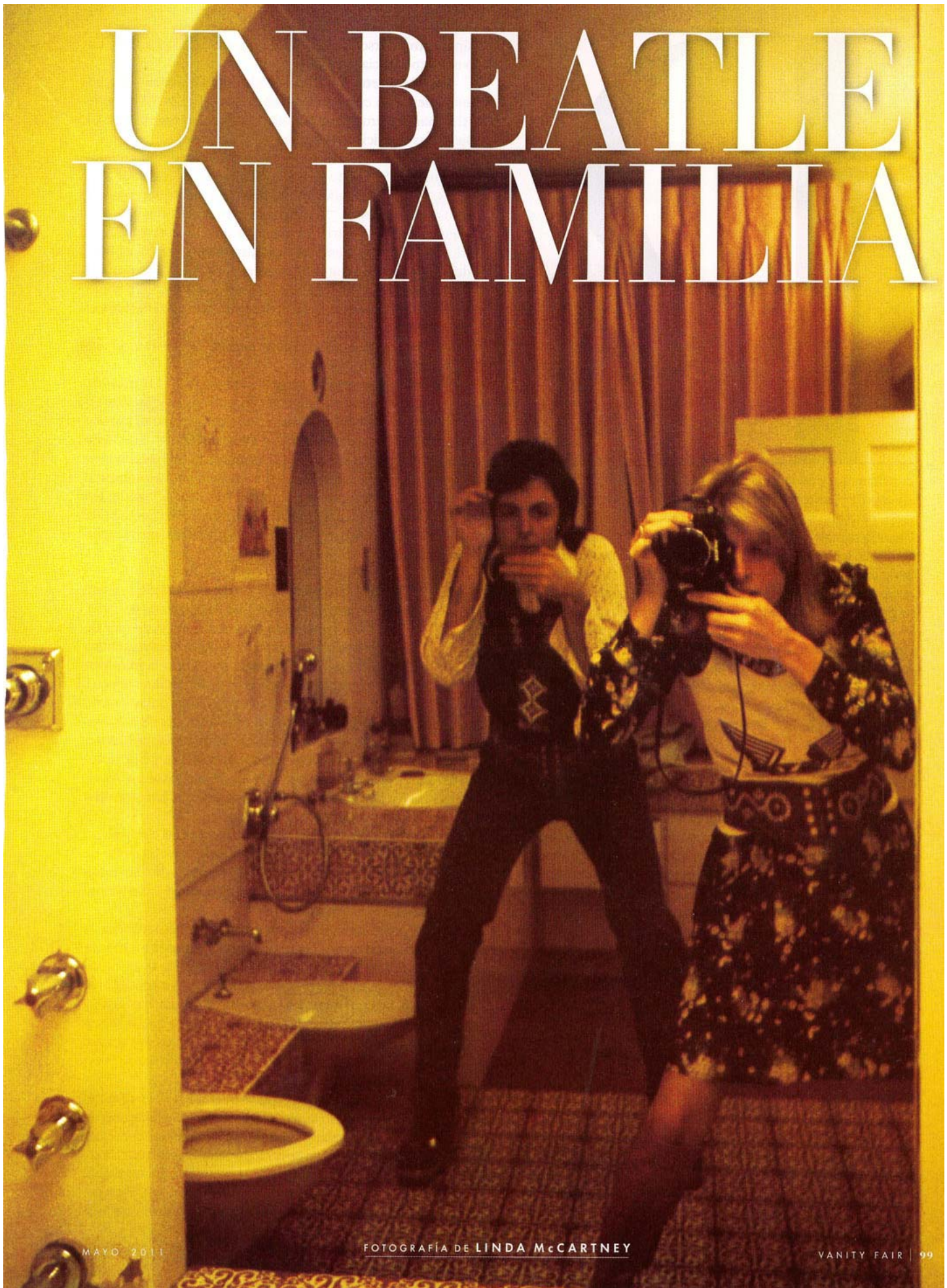


UN BEATLE EN FAMILIA



MAYO 2011

FOTOGRAFÍA DE LINDA McCARTNEY

VANITY FAIR | 99

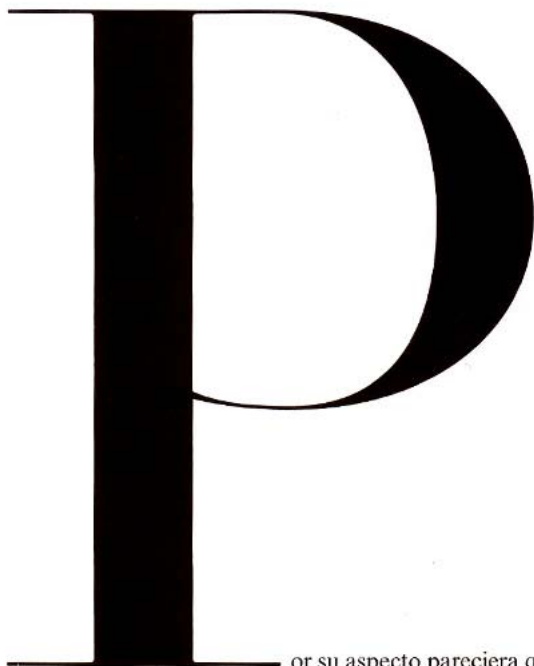
FAMA

EL PORVENIR

Linda McCartney tomó esta foto de Paul y su hija Mary en Escocia, en 1970, que se convirtió en la portada del primer disco en solitario del Beatle. "Estábamos diciendo: 'Ya está, vamos a mirar al futuro'", comenta hoy el cantante. A la dcha., Paul y Linda en un autorretrato.

Un golpe de suerte la llevó a retratar a los Rolling Stones y se convirtió en la fotografía oficial del 'rock and roll'. En 1967 conoció al que sería el amor de su vida, Paul McCartney. Con él tuvo cuatro hijos, hasta que en 1998 murió de cáncer. Hoy, 13 años después, su familia ha rescatado las imágenes más personales de Linda McCartney para editar un libro (*Una vida en imágenes*, ed. Taschen) que muestra cómo era la intimidad de los suyos. INGRID SISCHY y SANDRA BRANT los entrevistan en exclusiva para *Vanity Fair*.

'AUTORRETRATO CON PAUL', LONDRES, 1970S © 1970 PAUL MCCARTNEY (DERECHA)
'PAUL Y MARY', ESCOCIA, 1970 © 1970 PAUL MCCARTNEY (IZQUIERDA)



Por su aspecto pareciera que Linda Eastman, que creció en el lujoso barrio de Scardale, justo a las afueras de Nueva York, era una chica privilegiada que lo poseía todo, pero ella se consideraba una rebelde llena de fantasías. Cuando se matriculó en clase de fotografía en el instituto, a mediados de los años sesenta, comenzó una afición que la acompañaría de por vida. En 1966, durante una breve temporada como recepcionista en la revista *Town and Country*, consiguió un pase de prensa para un evento exclusivo de los Rolling Stones a bordo de un yate en el río Hudson. Sus fotografías espontáneas y frescas, mucho mejores que las tomas formales realizadas por el fotógrafo oficial del grupo, le abrieron camino para hacerse un nombre propio como fotógrafa del *rock 'n' roll*. Un año después, en 1967, conoció al que sería el amor de su vida: el cantante de The Beatles, Paul McCartney. Se casaron en 1968 y el resto es historia. Linda se convirtió en la fotógrafa líder de la escena musical de los últimos años 1960 y capturó a muchos de los músicos más importantes del rock: Aretha Franklin, Jimi Hendrix, Bob Dylan, Janis Joplin, Simon & Garfunkel, The Who y The Doors, entre otros. En la última etapa de su vida, antes de su prematura muerte, la artista se dedicó a su familia, el vegetarianismo, los derechos de los animales y la fotografía. Este mes se cumplen 13 años desde que Linda McCartney muriera, a los 57 años, de un cáncer de mama y la editorial Taschen publica *Linda McCartney. Una vida en imágenes*. Un archivo de más de 200.000 retratos que esta madre multitalentosa de cuatro hijos dejó tras ella. Ellos y su marido, sir Paul McCartney, han querido rendirle homenaje. Nos cuentan por qué. Las fotografías podrán verse en Nueva York en la galería Bonni Benrubi, del 2 de junio al 29 de julio, y también en la Philips de Pury and Company de Londres desde el 6 de junio.

—**Vanity Fair:** Linda McCartney hizo miles de fotografías a lo largo de su vida. Sin embargo, exceptuando los pocos libros que publicó antes de fallecer, su obra seguía siendo una especie de tesoro oculto. Pero ahora se publica este nuevo volumen. ¿Por qué en estos momentos?

—**Stella McCartney:** Hace un par de años, en una cena, me sentaron al lado del editor Benedikt Taschen y le dije: "Deberías dedicarle un libro a la obra de mi madre". A él le gustó la idea y la llevamos a cabo. Lo más bonito es que, para organizar el proyecto, mi padre, mi hermana Mary y yo formamos un pequeño

equipo de tres personas, junto a la editora, Alison Castle, y ha sido una experiencia increíble.

—**Mary McCartney:** Stella, mi padre y yo llevábamos mucho tiempo queriendo crear un gran libro que recogiese la obra de nuestra madre, pero pensamos que era mejor esperar hasta que se diesen las condiciones adecuadas.

—**Paul McCartney:** Siempre me cuesta responder cuando me preguntan: "¿Por qué ahora?". En mi vida las cosas van surgiendo y, de vez en cuando, pienso: "Es el momento apropiado". El otro día me dijeron: "¿Qué sientes al ver esas imágenes?". Evidentemente, cierta tristeza de que Linda no esté aquí para vivirlo con nosotros. Pero, fundamentalmente, me transmiten la alegría de los momentos que ella retrató. Creo que por eso era la hora de hacerlo: ya podíamos ver las fotos tal y como eran, en lugar de considerarlas recuerdos tristes asociados al fallecimiento de Linda.

—**VF:** ¿Les pareció que cada uno tenía un punto de vista distinto respecto a esas imágenes?

—**Paul:** Bueno, yo estaba presente cuando se creó la mayoría de ellas. Hay algunas fotos de antes de que Linda y yo estuviéramos juntos que también acabé conociendo a fondo, porque solía estar con ella cuando decidía cuáles positivizar. Utilizaba unas hojas de contacto preciosas y enormes, no de esas con imágenes diminutas que hay que mirar con una lupa. Las colocaba en el suelo y las estudiábamos juntos. Yo le decía "¡anda, los Grateful Dead!", y ella me narraba la historia. Me contaba de qué hablaba Frank Zappa y cómo era su habitación, me relataba muchísimas anécdotas.

Creo que la obra de Linda, sobre todo la parte dedicada a los músicos de la década de 1960, se ha convertido en el reflejo más certero de esa época. Nadie conseguía que los retratados se relajaran mejor que ella. Conocía muy bien a quienes fotografiaba, y reconocía su talento. Era una tía estupenda. No sólo estaba al tanto de la obra de esos músicos, sino que le encantaba. Era una fan. Sabía qué lugar ocupaba cada uno en la historia de la música. Y, gracias a su padre, dominaba el lenguaje pictórico, así que empezó a utilizar todos esos elementos en sus fotos. Después pasó a las imágenes de nuestra familia, a la naturaleza y a los paisajes, que son muy especiales.

Evidentemente, yo veo su trabajo con los ojos del compañero, del amante y del padre. Mis recuerdos difieren mucho de los de Stella o Mary. La combinación de nuestros puntos de vista resulta interesante, porque yo brindo una perspectiva, y cada una de ellas brinda otra bien distinta.

—**Stella:** Hemos guardado con mucho celo las imágenes de mi madre porque tenemos la sensación de que constituyen su visión personal de un momento determinado. Incluso las que hizo para ser publicadas nos parecen el retrato de un instante íntimo. Pero también, cuando consulto los libros en los que participé y veo que utilizó algunas de esas fotografías, pienso que le habría gustado que la gente viera lo que hizo. Para nosotros, la cuestión era encontrar un complicado equilibrio entre mostrar un poco sin enseñar demasiado.

—**Mary:** En lo que a mí respecta, yo quería que se viera cómo fue cambiando su obra a lo largo de su vida y cómo evolucionaron los temas que le interesaban. Creo que al final hemos conseguido ofrecer una selección bastante representativa de su trabajo. Nuestra madre disparaba contra todo aquello que le interesaba; algunas imágenes presentan un tono bastante onírico y extraño, otras se han acabado convirtiendo en iconos, y otras no son ▷

más que fotos familiares y paisajes, de estilo muy natural. Sus fotografías siempre me han transmitido una sensación muy reconfortante. Quiero que la gente vea eso mismo que veo yo. Se nota que la música, los músicos y los personajes de ese entorno le interesaban mucho, le estimulaban y le inspiraban. Le permitieron entrar en un mundo nuevo y, artísticamente, también la llevaron a nuevos terrenos. Le proporcionaron una sensación de libertad. Después, cuando eso ya empezó a interesarle menos, pasó a abordar su obra con un espíritu más propio de alguien que lleva un diario.

—VF: ¿Por qué creen que dejó de centrarse en el mundo de la música?

Mary: En determinado momento, todo aquello perdió parte de la autenticidad. Empezaron a aparecer los abogados, los publicistas. Muchas de las fotografías de músicos habían sido encargos para revistas; ésa era la profesión de mi madre. En sus inicios, esos músicos todavía no se habían convertido en tremendas máquinas de ganar dinero. Ni los Doors ni Jim Morrison ni Hendrix habían alcanzado un éxito descomunal. Sus trayectorias estaban en alza, pero en ellos seguía habiendo cierto aspecto *underground*. Ella no se veía obligada a hablar con los publicistas, ni a enfrentarse a la parte más empresarial del mundo de la música. Los músicos decían: “Oye, que hoy grabamos, o vamos a hacer tal cosa. ¿Quieres acompañarnos?”. Eso hacía que fuera mucho más emocionante. Además, los medios de comunicación no tenían nada que ver con los actuales. Creo que en esa época la gente no actuaba con tanta cautela como ahora. Mi madre quería que los artistas se quedaran contentos con las fotos, no deseaba abusar. En sus imágenes se percibe que la confianza era

Más bien tenías ganas, porque era un proceso muy agradable, te sentías halagado, porque sabías que había un motivo: o bien se reflejaba en ti una luz bonita, o estabas haciendo algo que le interesaba o le despertaba la curiosidad.

—**Stella:** Recuerdo que lo hacía de forma muy silenciosa. Su forma de trabajar se parecía mucho a la técnica del documental, con pocos medios. Sin fotómetros ni ayudantes. Enfocaba y disparaba. Así que no la recuerdo disparándome. Tengo algunas de los años ochenta en las que salgo horrible, pero las miro desde fuera y las considero como lo que son: imágenes que expresan emociones, sentido del humor y amor.

—VF: A medida que fue pasando el tiempo, ¿creéis que alguna vez quiso volver a la palestra, que lamentó haber abandonado su profesión?

—**Paul:** A mí me parece que se alegraba de que esa época hubiera terminado y de haber pasado a la siguiente fase. Ella pensaba que esa nueva etapa suponía una evolución, relacionada con lo que sucedía en su vida privada, con la vida que llevábamos.

La verdad es que tenía un carácter rebelde. Era de esas personas que no están repitiendo siempre lo que han hecho en el pasado. Y se instaló en un periodo totalmente nuevo; se dedicó a otro tipo de imágenes. La foto que hizo para la portada de mi primer disco en solitario, *McCartney*, es un puente entre esos dos mundos: aparezco con un bebé (que, por cierto, es Mary) que tengo metido en la chaqueta y que mira al exterior. Como si quisiéramos decir: “Ya está, ahora vamos a

Paul McCartney: “Los Rolling Stones trataban de ligar con Linda. Brian Jones la miraba como diciendo: ‘Ven que te dé un repaso, nena’”

un elemento muy presente en su trabajo. Buscaba músicos a los que retratar y se ofrecía para hacerles las fotos, lo que le resultaba muy emocionante. Pero creo que perdió la ilusión cuando tuvo la sensación de que en esos encargos empezaba a aparecer cierto elemento de explotación.

Dejó de interesarle porque los encargos empezaron a llegar acompañados de instrucciones muy precisas, las relaciones públicas pesaban más. Siguió dedicándose a lo mismo, pero dejó de aceptar encargos y se centró en obras más personales. Evidentemente, estaba casada, y de pronto se había convertido en Linda McCartney: ya no podía disfrutar del mismo anonimato que antes. Fue madre, pero no por eso abandonó sus proyectos; tenía una clarísima necesidad de expresarse artísticamente. Formó parte del grupo Wings. Y nunca dejó de hacer fotos. Cuando se casó y nos tuvo, siguió creando, pero pasó a otros temas: la familia, los amigos, todo aquello que la rodeaba, sin perder su mirada. Hacía las fotos muy deprisa: no se sujetaba la cámara delante de la cara durante mucho tiempo, así que no teníamos la sensación de que hubiera alguien con nosotros que se dedicaba a fotografiarlo todo continuamente.

mirar al futuro”. En aquel momento no nos dimos cuenta de lo impactante que era la imagen. Formaba parte de un montón de copias que ella había sacado. Yo andaba buscando algo que me sirviera de portada, y elegí otra foto, con una pose mucho más convencional, en la que se me veía sentado en el jardín con una guitarra. Le mandé todas a un amigo nuestro, que dijo: “Sólo hay una que sea digna de convertirse en portada. La que tienes con Mary”. Lo vimos claro.

—VF: Es como una Virgen con el Niño, pero al revés.

—**Paul:** No se me había ocurrido, pero es cierto. Linda la hizo en su momento preferido del día, justo antes del ocaso: la hora dorada.

—VF: Lo que resulta interesante es que, aunque ella trabajaba de forma muy discreta, no cabe duda de que tenía ambición. La historia de cómo se inició su carrera oficial demuestra hasta qué punto quería dedicarse a la fotografía.

—**Mary:** Sí. Trabajaba en la recepción de la revista *Town and Country*. Se encargaba de abrir el correo, y un día encontró una invitación para un acto con periodistas que los Rolling Stones iban a celebrar en un barco, en el río Hudson. Y se la metió en el cajón porque pensó: “Bueno, aquí seguro que nadie quiere ir, así que da igual”. Así era como lo justificaba, cosa que siempre me hacía mucha gracia. ▷

Paul McCartney: "A una isla me llevaría cualquiera de los retratos que yo le hice a Linda. Para poder verla siempre"



LUCY IN THE SKY
WITH DIAMONDS

Mary, Paul y Heather
en Escocia, 1970.
"Disparaba rápido,
casi sin que nos
diéramos cuenta",
relatan sus hijas.

MAYO 2011

—**Paul:** En vez de entregársela a la persona correspondiente de la revista, se la guardó en el cajón. A mí también me aseguró que, en ese momento, pensó: “Seguro que nadie quiere asistir. No conocen de nada a este grupo. Pero yo sé perfectamente quiénes son, y ésta es una oportunidad única”. Y, sin decírselo a nadie, allí se presentó.

En esa época, si había una fotógrafa rubia y guapa, lo más probable era que los Rolling Stones la eligieran. Y eso fue lo que sucedió. Los demás periodistas esperaban en el embarcadero y los Rolling dijeron: “Que venga ella”. Al ver las imágenes, te das cuenta de que los chicos estaban intentando ligar con Linda. Hay una imagen de Brian Jones que me encanta. Aparece con las piernas abiertas, apoyado en la pared, y un gesto que parece decir: “Ven aquí a que te dé un repaso, nena”. Mick sale mirando por detrás de una cortina.

Linda retrataba momentos muy informales pero conseguía grandes fotografías, muy poco habituales para la época. Estuvieron dando una vuelta por el puerto y, al terminar, ella había conseguido unas imágenes exclusivas. En ese momento comenzó su apasionada relación con la fotografía y, en concreto, con el mundo de la música y con los músicos cuya obra le gustaba especialmente. Y pensó: “Eh, un segundo. Me puedo dedicar a esto”.

—**Mary:** Cuando bajó del barco, muchos periodistas le dijeron: “Toma mi tarjeta. Toma mi tarjeta. Cuéntame qué tal quedan al final esas fotos”. Y se las compraron para publicarlas. A partir de ahí le picó el gusanillo. Demostró ser muy echada para adelante en aquella situación; no me la puedo imaginar.

—**VF:** ¿Consideran que el estilo fotográfico de su madre les ha servido de ejemplo en el trabajo? A cada una en su campo, el diseño y la fotografía.

—**Stella:** Sí. Creo que su actitud es lo que inspira gran parte de mi obra. La forma en que trabajo me indica el tipo de mujer al que quiero dirigirme o el tipo de mujer que quiero ser. Sí, sin duda. Para mí, su fotografía refleja en gran medida su personalidad, lo discreta que era. Lo fuerte pero lo sencilla que resultaba. Sus imágenes no parecen nada afectadas, ¿verdad? Ese rasgo me inspira un gran respeto. De ellas se desprende una sensación muy natural de confianza en sí misma, una belleza natural. Me encantan todas las facetas de su obra, y ella como persona. Esa influencia la tomo como referencia, la recreo, la imito o la utilizo de inspiración.

—**Mary:** A mí también me ha servido de inspiración, desde luego. En primer lugar, en mi infancia y adolescencia me dio a conocer fotógrafos que le habían servido de referente. En nuestra familia todos somos aficionados a la fotografía, y fue ella quien nos enganchó. También, desde un punto de vista personal, la experiencia de revisar sus archivos me resultó muy estimulante. En las hojas de contacto no se ven muchas repeticiones. Te das cuenta de que, con un par de disparos, conseguía la imagen que

quería. No se eternizaba con los encuadres. Revisar su obra es muy interesante. Su estilo informal parece muy sencillo. Durante mi adolescencia yo pasaba un poco del tema. No concedía mucha importancia a las fotos de mi madre, porque ella hacía que todo pareciera muy fácil. Sin embargo, cuando intentas imitarla y conseguir lo mismo, te das cuenta de lo inteligente que era. También me ha influido su actitud relajada, ese intento de que los personajes no estén tensos, encontrarte cómodo con ellos.

—**VF:** El sentido del humor está muy presente en su familia. Todos lo tienen y en las fotografías de Linda se aprecia.

—**Paul:** Sí, aparece en las fotos porque éstas reflejan quién era la autora. Era una mujer espléndida: muy graciosa, muy tranquila. Tenía un humor lacónico.

—**Mary:** A todos nos gusta reírnos, desde luego. Nuestro sentido del humor es algo peculiar. A veces Linda sacaba ciertas fotos que a mí me parecían muy inoportunas, sólo para divertirse, pero me hacía reír.

—**Stella:** Mientras preparábamos el libro nos reímos mucho. En algunas imágenes no sólo aprecié un valor artístico, sino también un gran sentido del humor. Sus imágenes ofrecen una visión muy esperanzada y alegre de la vida doméstica.

Creo que este libro le habría hecho muy feliz. Seguramente también le habría sorprendido. Nos habría dicho: “¿Sabéis qué? ¡La verdad es que no era nada mala como fotógrafa, joder!”. Lo que a ella le gustaba era el proceso creativo; esas imágenes eran para sí misma, porque amaba esa forma de expresión artística. Y dejaba que los retratados brillaran. Eso es lo que resulta precioso e increíble de las fotografías de los Beatles en el estudio: captó momentos en los que se ve a John [Lennon] y a mi padre disfrutando intensamente de la colaboración. Retrató momentos increíbles del grupo musical más famoso del mundo, y eso hay que reconocérselo. Se suelen destacar mucho los aspectos negativos de la relación entre John y mi padre en la última etapa, pero ella reflejó los instantes de alegría. Ése era su modo de manifestar su presencia.

—**VF:** ¿Con qué foto se quedan?

—**Stella:** Yo, en la que aparecen un biberón y una botella de whisky.

—**Mary:** Yo cogería una imagen de la familia. La primera que me viene a la mente es una muy tierna en la que aparecemos Stella y yo. Creo que estábamos de vacaciones, sentadas en un sofá, dibujando. Transmite mucha espontaneidad. Me la imagino pasando a nuestro lado y pensando: “Ah, qué bonito. Me gusta ese espejo, y también se ve a las niñas”. Debí de tardar unos diez segundos, y ella sale reflejada. También me la imagino siguiendo con lo que estaba haciendo y saliendo al jardín después.

—**VF:** Y usted, ¿qué foto se llevaría a una isla?

—**Paul:** Cualquiera de los retratos que le hice yo a ella. Para poder verla siempre. □



COSA DE DOS

Esta es la imagen favorita de la diseñadora Stella McCartney. Su biberón y la botella de whisky.